

mortificado, dado a la oracion, compuesto y honestissimo en todas sus acciones, tan penitente, que ayunaua la maior parte del año solo a pan y agua. Por su gran virtud fue Maestro de nouicios de Santo Domingo de Oaxaca, y con el celo que tenia de la saluacion de sus proximos, se determinó a pasar a las Philipinas a predicar el Euangelio a los gentiles. Executó su deseo en compañía de otros desta Prouincia, que con celo apostólico han ido a la Prouincia del Santo Rossario. Siruió en ella lo que pudo, con grandissimo exemplo de religion y virtud. La tierra, los aires y temperamento contrario al suyo, le gastaron la salud y viuia muriendo, de que hizo escrupulo considerando que alli no era de prouecho por sus enfermedades, y que entre los Indios mexicanos, cuya lengua sauia, podria aprouechar y no estar ocioso: hauiendo tanto que hacer deuia emplear el talento que Dios le hauia dado en enseñar y doctrinar a sus proximos. Comunicó este pensamiento con su Prelado, que le dió licencia y aun le mandó que se voluiesse a la Nueva España. Embarcose dejando suauissimo olor de virtud y santidad en aquellas islas, y murió en la mar con otros muchos pasajeros que corrieron fortuna viniendo de Philipinas a Nueva España. En el Golfo preualecieron los peligros del mar y perecieron todos, y con ellos el P. Fray Diego de Aragon; mas su alma tomó seguro puerto en la tierra de los viuos, donde no llegan ni pueden llegar las fluctuaciones y borrascas desta vida.

CAPITULO TREYNTA Y QUATRO.

De dos Religiosos legos de gran virtud.

Fray Juan de S. Pablo y Fray Alberto de Garnica. 1597.

POR principio del año de mill y quinientos y nouenta y siete se lleuó Dios al descanso de su gloria dos sieruos suyos, que por llegar a tal punto hicieron grandes fineças de amor en esta vida, negandose a sí mismos y lleuando a cuestras la cruz de la religion en seguimiento de Christo Sr. Ntro. El vno fue Fray Juan de San Pablo, y el otro Fray Alberto de Garnica, ambos muy parecidos en la profession de Religiosos legos y en la viueça del espíritu y en el feruor de la deuocion, que como en ser buenos y perfectos Religiosos se asemejaron mucho en vida, fueron iguales en la muerte y compañeros en la gloria. Fue Fray Juan de San Pablo natural de San Lucar de Barameda, y nació cerca del año de mill y quinientos y trece. Diose, siendo mancebo, a la mercancia, en que aprouechó mucho valiendose de la buena industria que su grande haultidad le daua. Con desseo de acrecentar mas hacienda de la que tenia, determinó a passar a las Indias en busca de plata y oro, y sin sauerlo él, era Dios quien le traía para darle mayor ganancia. Llegó a Mexico y en aquella opulentissima ciudad enriqueció y ganó muy gran credito y reputacion entre los mercaderes, cuyas diferencias componia con gran prudencia; mas entre los tratos de la mercancia no olvidaua la quietud de su conciencia y las obligaciones de xptiano, que son la verdadera riqueza. Para aumentar ésta y hacerse rico de virtudes se determinó a dejar el mundo y quanto en él tenia, que no era poco, y reciuó el hauto de Religioso lego en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, siendo de edad de

poco

poco mas de treynta y cinco años. Asentole muy bien con el hauto la deuocion, la mortificacion y la obediencia, y en el año de nouiciado dió tan buen exemplo a los Religiosos, que no parecia solamente nouicio, sino muy anti-guo y muy exercitado en la virtud. Professó a tres de Mayo del año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y en su profession dejó el apellido de Nuñez, que vsaua siendo seglar, y escogio el de San Pablo por la mucha deuocion que tenia a este sagrado apostol. Dió luego muestras de su rara virtud, y las naturales y adquisitas en que se hauia exercitado siendo seglar, las perfeccionó siendo buen Religioso con las que son propias de aquel estado, en que procuró auentajarse cada dia; y en las vnas y en las otras fue siempre espejo clarissimo en que los demas podian mirarse. Era muy humilde, que no osaua mirar a los sacerdotes ni hablarles sino con grandissima reuerencia y cassi de rodillas; muy ouediente a sus Prelados y a sus mayores, muy recogido y deuoto, y sobre todo celocissimo del bien comun, assi el temporal como el del espíritu, en que descubria buena parte de la feruorosa charidad que ardia en su pecho. Conociendo este celo en Fray Juan de San Pablo y el gran talento que tenia en manejar hacienda, le mandaron los Prelados que administrase el oficio de procurador assi del Conuento como de toda la Prouincia, en que se ocupó muchos años con tan gran fidelidad, cuidado y exemplo de virtud, que no se podia dessear mas. El cuidado que tenia con el regalo de los enfermos y menesterosos era increíble. No miraua a la persona que enfermaua o estaua necesitada, sino a la enfermedad de la persona. Igualmente seruia al minimo nouicio que al mas graue Prelado, si ambos tenían igual necesidad. Hizo este oficio de procurador muy a satisfacion de todos, y con la gran fidelidad que tenia acrecentó mucho el bien de su Conuento. Entre los cuidados y desasosiegos que otro pudiera tener con el oficio de procurador, estaua él tan recogido en lo interior de su alma y de su conciencia, que en la plaça, en la procuracion y en las otras oficinas del Conuento hacia oratorio, y perpetuamente estaua en la presencia de Dios; y con manejar grandissima cantidad de dineros los años que fue procurador, no tuuo ni poseyó vn real suio, preciandose de ser en la Religion sumamente pobre el que en el siglo hauia sido bastantementé rico y sauia bien las inquietudes que se pasan para serlo. Era modestissimo en sus acciones, templado en la comida, moderado en el sueño, recatado en las palabras, exemplar en las obras, discreto en los raçonamientos, sufrido en los trabajos, callado en todas ocassiones, que no hablaua sino preguntando, y entonces sentenciosamente. Todos los dias oia las misas que podia con mucha deuocion, y con la misma frequentaua a menudo los Sacramentos. A la vejez tuuo vn gran purgatorio, de que viuio notablemente afligido, queriendo Dios que padeciesse y mereciesse mas en esta vida para acrecentarle el premio en la otra. Sobrevinole vna passion de escrupulos que le atormentauan a todas horas, y no daua passo que no sintiesse aquellas espinas en el alma, haciendo grandes escrupulos de pequeñas menudencias y niñerías: con esto, confesaua a todas horas y llamaua a Dios y a la Virgen Santissima, su Madre, cuió deuoto fue toda su vida. Despues de procurador fue hortelano, y tan cuidadoso, que tenia la huerta tan concertada y prouechosa como si toda la vida se huiera exercitado en aquel oficio. Ella parecia vn Paraiso segun estaua bien cultiuada y en su punto todas las cosas; y tan abstinentes, que se dice del que jamas comio vn higo, ni vn grano de uua, ni otra cosa alguna, trabajando, y estando a su vista y a su mano; y si assi huiera hecho Adam, no le des-

1548.

H 4

terra-

terraran del Paraiso. Estaua este Bdto. P. en la huerta trabajando no solo en cultiuar la huerta y la tierra, sino en apartarse de sí pensamientos con que el enemigo, serpiente antigua, le procuraua inquietar; y le vieron veces hacer ademanes con los quales significaua no gustar ni consentir en alguna cossa, y otras lo decia claramente por estas palabras: No consiento, no consiento. Y tan obseruante era siendo ya muy viejo, que vna vez le halló vn Religioso en la huerta muy afligido. Preguntole la causa de su afliccion, y respondió que por necessidad que hauia tenido hauia beuido vna vinajera (que es cossa bien pequeña) de vino, sin licencia. El Religioso le consoló lo mejor que pudo, y no se quietó Fray Juan. El Religioso lo fue a contar al Prior, el qual le mandó que voluiese luego y le dijese al Bdto. Fray Juan que él tenia por bien huuiese beuido aquel vino: assi se quietó. Con estos tormentos pasaua la vida, con hauer sido vn angel en la pureça de su conciencia. Dos dias antes que muriese le dió vna hinchacon en el rostro, y sin otro accidente mas que el de la vejez, hauiendo receuido los Santos Sacramentos con mucha deuocion y lagrimas, dió su bendita alma al Sr. en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, a los veynte de Henero deste año de mill y quinientos y nouenta y siete, siendo de edad de ochenta.

1597.

Fray Alberto de Garnica fue natural de Soria, ciudad principal de Castilla, hijo de padres nobles y sobrino de Francisco de Garnica, Contador Mayor del Rey Phelipe Segundo. En su mocedad fue soldado en diferentes guerras de la Italia. Cansado de la milicia del mundo, se voluio a España y tomó el hauito de la Orden, de Religioso lego, en el Conuento de San Pablo de Valladolid, de la Prouincia de Castilla. Los PP. de aquel Conuento, satisfechos de su mucha capacidad (que verdaderamente la tenia, y talento para grandes cossas), le ofrecieron el hauito del coro, desseosos de aplicar vna hauilidad como aquella en estudios y letras, o en otros negocios de importancia y reputacion. Mas nunca quiso aceptar el partido que le hacian, teniendo por liuiandad muy grande mudar el hauito de fraile lego, que hauia sido su primera vocacion; y assi, contento por su humildad con aquel estado que al principio hauia escogido, permaneció en él mas contento que los grandes Principes con sus purpuras. Y hauiendo su tio alcançado licencia de los superiores para que fuese sacerdote, tratandole el negocio y persuadiendole que lo fuese, le respondió que estimaua en mas sus remiendos y hauito de fraile lego, y se honraua mas con su pobreza, que él con la priuança que tenia en la Corte de tan gran Rey. Era Fray Alberto hombre de muy gallardo entendimiento y de tanta capacidad y buen manejo en tratar negocios, que siendo Religioso lego le hizo la Orden procurador de la Real Chancilleria de Valladolid, cosa nunca vsada; y hizo el oficio con gran satisfacion y exemplo, sin mudar pensamientos ni apartarse vn punto de la pobreza que siempre tuuo en los vestidos y en su persona. Cerca del año de mill y quinientos y setenta pasó a la Prouincia de Mexico en compañía de otros Religiosos de nuestra Orden para seruir a Dios en ella, y luego que llegó le ocuparon los superiores en la administracion de algunas haciendas, en que aprouechó mucho. Y en este ministerio hizo vna de las mayores cosas que se han visto, y fue que sin hacer costa de vn marauedi al Conuento de Mexico, sino valiendose de sola su industria y buena diligencia y trabajo, le fundó en propias tierras que el Conuento tenia en Coahuixtla de las Amilpas, que es vn lugar del Marquesado del Valle, vn ingenio de açucar, que el día de hoy es la mejor hacienda que el Conuento tiene. Todo esto deue el Conuento de

1570.

Fundador del ingenio de Coahuixtla. Le dió vn indio para todos los gastos.

Me-

Mexico a solo Fray Alberto de Garnica, cuja capacidad era tan grande y tan buena, que su consejo y resolucion en graues negocios se estimaua mucho entre los muy sauios. Hablaua marauillosamente de qualquiera cossa que le tratasen, y sauia de las Artes Liberales, de Architectura, Geometria, Aritmetica y otras facultades; y con tener grande entendimiento era amigo de pedir consejo, y assi consultaua y oia de buena gana a qualquiera que entendiese le podia aprouechar, en cassos y cossas que trataua. Hauiendo consultado y oido hacia eleccion de lo mejor y lo seguia, diligencia que le valió mucho al Conuento, como se ha dicho. En todo lo demas era humilde, manso, discreto, conuersable, y sobre todo obseruantissimo de la ley euangelica y de las Constituciones de la Orden; muy charitativo, especialmente con los Indios, gente miserable y pobre; y en su persona tan riguroso y tan amigo de pobreza que no tenia ni aun cama propia, y el hauito que vestia era el mas viejo y roto que se hallaua. Celaua mucho el bien de la Comunidad preciandose siempre de ser fidelissimo a su Orden, y procuraua muy de veras su acrecentamiento. Tomaua por penitencia de sus pecados el trabajo que padecia en las haciendas que tenia a su cargo. Aconteciole no vna vez, sino muchos dias continuos, quando fundaua el ingenio de las Amilpas, no tener que comer ni quien le diese vn bocado de pan, ni casa donde aluergarse sino vna humilde chosuela hecha de pajas, y alli pasaua como podia, trabajando por su Comunidad y sufriendo el intolerable calor de aquella tierra sin querer vestir lienço sino jerga a las carnes, que no es pequeña penitencia. A la vejez se recogió a vna celda del Conuento de Mexico, donde totalmente se dió a la oracion y contemplacion. Oia todas las missas cada dia, confesaua y comulgaua a menudo, reçaua con gran deuocion el rosario de Ntra. Sra. y otras particulares deuociones, asistiendo en el coro todas las noches a los maitines y a las demas horas canonicas. Tenia con esto vna serenidad y quietud en su conciencia, que ponía espanto a sus confesores y se admirauan de la discrecion y distincion con que se confesaua, sin que llegasen escrupulos impertinentes a inquietarle vn punto. Vnos nauegan con tormentas de temores y escrupulos, como Fray Juan de San Pablo, y otros nauegan mar en leche y con sosiego, como Fray Alberto de Garnica; mas todos toman vn mesmo puerto en la bien auenturança. Para entrar en ella le dió Dios vn purgatorio y oçassion de merecimiento, con vna prolija enfermedad de relajacion de vrina. Reciuio los Santos Sacramentos con mucho sentimiento de christiano, y con muy grandes muestras de sieruo de Dios murió a los fines de Henero deste año de mill y quinientos y nouenta y siete.

1597.

CAPITULO TREYNTA Y CINCO.

De los Venerables Padres Fray Domingo de Aguiñaga y el P. Fray Juan de la Cruz.

ERA el Bdto. P. Fray Domingo de Aguiñaga vizcaino de nacion, natural de Hernialde, y nació cerca del año de mill y quinientos y diez. Comunicó en su mocedad con el glorioso P. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Jesus, y fueron amigos y camaradas siendo soldados algun

1510.

tiem-